



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

## Filipenses 2:12-26

Nos encontramos hoy, amigo oyente, en el segundo capítulo de esta epístola del Apóstol Pablo a los Filipenses, y vamos a comenzar hoy, leyendo el versículo 12. Y hemos visto que la norma para el vivir cristiano se nos menciona aquí como lo siguiente: *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús*. Ahora, ese sentir es algo que usted no puede imitar. Nunca seremos como Él imitándole. Esto es algo que es solamente impartido; y eso quiere decir que el Espíritu de Dios debe hacerlo, porque lo que caracterizó la vida de nuestro Señor Jesucristo fue la humillación. Dice aquí que: *se humilló a sí mismo*. Él vino a esta tierra y tomó nuestro lugar. Usted y yo no podemos imitarle a Él, pero el Espíritu de Dios puede producir en nosotros el fruto del Espíritu. Y uno de esos frutos es la humildad, y eso sería el sentir de Cristo.

Ahora, vamos a ver cómo esto, del sentir de Cristo; se demostraba al andar por esos caminos romanos, al morar en hogares romanos, y cuando se encontraba en una cárcel romana. Vamos a ver el sentir de Pablo. También vamos a observar a Timoteo; vamos a poder ver a Epafrodito, quien era el Pastor de la Iglesia de Filipos. En ese imperio pagano encontramos a tres hombres que demostraban ese sentir que había en Cristo Jesús. Ahora, ¿eran ellos sólo tres en tres millones? Esto es lo que podía haber sido en esa época. Pero para cuando uno llega a los 100 años después de Cristo, eso había sido multiplicado muchas veces. Notemos pues ahora lo que dice el versículo 12, de este capítulo 2, de la epístola a los Filipenses:

***<sup>12</sup>Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, (Fil. 2:12)***

Ahora, esta palabra *salvación* es utilizada aquí en un sentido general. Lo que el Apóstol Pablo está diciendo aquí es que ellos deben resolver sus problemas que tenían en la Iglesia. Se tenían que ocupar de su propia vida cristiana. Él no se encuentra allí para ayudarles, y no está seguro que los



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

podrá volver a ver otra vez. Él se encuentra en una prisión romana. Así es que Pablo les dice a ellos de una manera maravillosa: *ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.*

Una niña se encontraba en la Iglesia con su madre y el predicador leyó este versículo que acabamos de ver y al leerlo, la pequeña se vuelve a su madre y de una manera muy callada le dice: “Mamá, uno no puede ocuparse en su salvación a no ser que la salvación se haya ocupado de uno antes, ¿verdad?” Y, amigo oyente, esa es una buena pregunta. Usted no puede ocuparse de su salvación a no ser que la salvación se haya ocupado de usted primero, porque notamos que es Dios quien obra esto. El versículo 13, dice:

***<sup>13</sup>porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Fil. 2:13)***

Así que, es Dios quien produce esto de la salvación. Él es quien le ha salvado, y Él le ha salvado a usted por medio de la fe. La fe + nada es = salvación. Y nosotros hemos enfatizado una y otra vez en este programa que usted no puede ser salvo por medio de sus obras. Dios no está aceptando las obras para la salvación de nadie. Pero después que usted es salvo, entonces Dios hablará con usted acerca de las obras. La salvación que Él le da a usted por medio de la fe, es una salvación que por medio de Él producirá un resultado también.

Fue Calvino quien dijo: “La fe sola salva, pero la fe que salva no está sola”. Y el Apóstol Santiago, en el capítulo 2, en la segunda parte del versículo 18 dijo: *Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.* Usted se da cuenta amigo oyente, que sólo Dios puede ver el corazón. Él conoce cuál es su verdadera condición, y Él conoce cuál es mi verdadera condición. Él sabe si yo tengo fe que salva, o si usted tiene una fe que salva. Pero, amigo oyente, su prójimo no puede ver esa fe que salva pero puede observar muy bien las obras de la fe, el producto de esa fe. No nos estamos refiriendo a las obras de la ley. Santiago, ni siquiera se está refiriendo a eso tampoco, él está hablando acerca de las obras de la fe y de la fe que salva. Él dice que esa fe se demostrará de tal manera que su prójimo se



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

dará cuenta que usted es diferente, que usted es un creyente. No es necesario que usted lleve un cartel que indique que lo es. Sus obras demostrarán, ese será el resultado de la fe que le ha salvado.

En una ocasión anterior hicimos la siguiente declaración: “Si usted es arrestado por ser creyente, ¿habrá la suficiente evidencia como para condenarle? Esa es una buena pregunta, amigo oyente. Ahora, Pablo está hablando aquí de una fe que se va a demostrar en las vidas de los Filipenses. Luego, dice en el versículo 14:

***<sup>14</sup>Haced todo sin murmuraciones y contiendas, (Fil. 2:14)***

Usted no debe aceptar ningún cargo en la Iglesia, o enseñar una clase de la Escuela Dominical si se va a quejar de hacer ese trabajo. Eso arruina más obras cristianas que cualquier otra cosa en el presente. El versículo 15, continúa:

***<sup>15</sup>para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; (Fil. 2:15)***

Debemos ser como una luz. El Señor Jesucristo dijo que nosotros somos *la luz del mundo*. Usted y yo podemos mirar durante la noche y ver las estrellas. Dios mira hacia abajo, hacia este mundo, y lo ve espiritualmente oscuro, y Él puede ver estrellas. Aquellos que son suyos que se encuentran aquí y que son *la luz del mundo*. Luego, el Apóstol Pablo sigue diciendo: *asidos de la palabra de vida*. No sólo la luz, sino que la vida y la luz están relacionadas. Y en el versículo 16, él dice:

***<sup>16</sup>asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. (Fil. 2:16)***

Ahora, Pablo está diciendo aquí: “Yo me regocijo cuando escucho que vuestra fe se ha manifestado en buenas obras”. Luego tenemos en el versículo 17, lo siguiente:



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

***<sup>17</sup>Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. (Fil. 2:17)***

Aquí tenemos uno de los versículos más maravillosos que en nuestra opinión usted puede encontrar en toda la Palabra de Dios. Aquí tenemos un versículo maravilloso de lo que la vida cristiana debería ser. El Apóstol Pablo se está refiriendo aquí a un holocausto que es mencionado en el Antiguo Testamento, y era uno de los primeros sacrificios; el holocausto y la libación eran los primeros sacrificios de los cuales usted puede encontrar mención.

Allá en el capítulo 35, versículo 14, del libro de Génesis, encontramos que cuando Jacob regresó a Bet-el, hizo lo siguiente: *Y Jacob erigió una señal en el lugar donde había hablado con él, una señal de piedra, y derramó sobre ella libación, y echó sobre ella aceite.* La libación, pues, era una ofrenda que siempre se derramaba sobre otro sacrificio. Así es que cuando uno más adelante lee acerca de las ofrendas, en la primera parte de Levítico, la ofrenda de libación ni siquiera es mencionada. No hay ninguna mención sobre ella. Pero más adelante, en el mismo Libro de Levítico se encuentra una mención de la libación. Como ya hemos dicho, era una ofrenda que se derramaba sobre otro sacrificio.

Y vemos lo que allá en el capítulo 23 de Levítico, versículo 13, dice: *Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor gratísimo; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin*". Como podemos apreciar, pues, la libación se derramaba sobre la ofrenda encendida – la ofrenda de la gavilla. ¿Qué le ocurría a una ofrenda de libación? Pues, al arrojarla sobre el fuego se transformaba en vapor. Eso es exactamente lo que ocurría. La ofrenda de libación nunca se utilizaba en el sentido de ser consumida. Aparentemente nunca fue así. Siempre fue derramada. Y cuando era derramada sobre otra ofrenda como ésta, simplemente se convertía en vapor. El cuadro pues, que tenemos aquí creemos que es algo tremendo. Escuche atentamente, una vez más, lo que el Apóstol Pablo nos dice aquí en el versículo 17, de su epístola a los Filipenses, capítulo 2; dice Pablo:



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

***<sup>17</sup>Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. (Fil. 2:17)***

Pablo está diciendo: “El Señor Jesucristo hizo el sacrificio supremo, y Él les salvó a ustedes, y yo quiero que sus vidas manifiesten el hecho de que ustedes están sirviendo a un Salvador que ha sido crucificado pero que ha resucitado, que es glorificado y que pronto vendrá. Quiero que ustedes demuestren esto”. Y Pablo continúa diciendo: “En cuanto a mí, simplemente quiero que mi vida sea una ofrenda de libación – que simplemente sea derramada, que desaparezca como el vapor. Ser consumido y ofrecido de tal manera que todo lo que se vea sea el Señor Jesucristo – eso es todo”.

Quizá usted ha escuchado la oración: “Oculta al predicador detrás del púlpito”. Y quizá uno puede pensar que eso sea algo bastante bueno, el ocultar al predicador detrás del púlpito, si uno pudiera. Pero eso no es suficiente, amigo oyente. No lo puede esconder detrás del púlpito, pero quizá él predicador puede presentar la Palabra de Dios de tal manera que alguien pueda ver a Jesucristo. Que su vida sea simplemente una ofrenda de libación. El Apóstol Pablo caminaba en humildad. Y usted puede notar que él tenía ese sentir de Cristo Jesús. ¡Cuán maravilloso! ¡Cuán gloriosamente maravilloso es esto! Y Pablo puede decir entonces en el versículo 18:

***<sup>18</sup>Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo. (Fil. 2:18)***

Él dice: “Si eso tiene lugar y vosotros, vuestras vidas ensalzan al evangelio, mi vida entonces es derramada como una ofrenda de libación, y nos regocijamos en todo esto”. En el día de hoy nos estamos regocijando por cosas que no deberíamos regocijarnos. Necesitamos regocijarnos porque Jesucristo murió por nosotros, y porque nosotros podemos servirle a Él. Y cuando podemos oír de alguien que está siendo usado por Dios, o de alguna Iglesia donde la gente está siendo salva y están siendo edificados en la fe, entonces nosotros deberíamos regocijarnos. Si estamos andando en humildad, nos regocijaremos, y nos regocijaremos por el éxito que obtienen otras personas. Sin embargo, en el día de hoy existe la contienda, la vanagloria. Y Pablo habla de eso aquí. Eso era lo que



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

estaba perjudicando la causa de Cristo en los días de Pablo. Y aún hoy, sigue perjudicando a la causa de Cristo. Pero el tener su vida donde se revela el sentir de Cristo, – ah, eso provoca gozo y lleva gloria a Dios.

Notemos ahora, lo siguiente. Tenemos ahora el sentir de Timoteo, y si usted observa a Timoteo podrá darse cuenta que él tenía un sentir, una manera de pensar que era maravilloso; el sentir y el pensar de Timoteo, es algo similar a Pablo. Escuche lo que dice aquí el versículo 19, de este capítulo 2:

***19Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; (Fil.2:19)***

O sea que, Pablo dice: “Voy a enviarles a mi hijo espiritual para que él los visite, a Timoteo. Tengo mucha confianza en él”. Y continúa en el versículo 20:

***20pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. (Fil. 2:20)***

O, “quien en realidad está interesado en ver la condición en la cual se encuentran ustedes”. Aquí tenemos una palabra maravillosa, “supso-kon”, que significa: *del mismo ánimo*. No hay ninguno, no hay nadie *del mismo ánimo*. Como podemos apreciar, Timoteo tenía el mismo ánimo que el Apóstol Pablo. Y, ¿qué clase de sentir tenía Pablo? Bueno, en humildad. Él tenía el sentir de Cristo. Ahora se nos dice que Timoteo tiene el mismo ánimo que el Apóstol Pablo.

Se da cuenta amigo oyente, que cuando dos hombres tienen el mismo sentir de Cristo, ellos van a estar juntos. No es necesario tener un Concejo Nacional de Iglesias, o un Concejo Mundial de Iglesias para que se reúna la gente. En realidad, no hace falta ninguna clase de organización para que se junten; si ambos tienen el mismo sentir de Cristo, estarán juntos. Ellos están juntos, amigo oyente.





# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

Ahora, a este hombre Timoteo, Pablo le llama su *hijo*, su hijo espiritual. Pablo fue quien lo llevó a los pies del Señor Jesucristo, y él había sido fiel a Pablo. Hay veces que uno escucha acerca de uno de sus convertidos, quienes se han vuelto contra uno mismo. Es como un hijo que se vuelve contra su padre, y Pablo tuvo esa experiencia también. Pero Timoteo era fiel a Pablo, y él dice: “Lo estoy enviando a él, porque tengo confianza en Timoteo”. Es maravilloso en el día de hoy tener personas que son del mismo ánimo con Cristo y que pueden trabajar juntos. Y esa es la única manera, digamos de paso, por la cual pueden trabajar juntos.

Escuche ahora, lo que Pablo dice, y alguien quizá va a decir: “Bueno, ¿y por qué siempre dirigen la atención hacia el lado negativo? Bueno, vamos a decirle por qué, porque Pablo destaca esto. Simplemente nos hemos anticipado un poquito a lo que él va a decir. Escuche lo que dice él aquí en el versículo 21, de este capítulo 2:

***<sup>21</sup>Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. (Fil. 2:21)***

Había tantos creyentes que estaban tratando de hacerse famosos. Ellos estaban tratando de hacer algo para su propia gloria, y como resultado, estaban dispuestos a pisotear al Apóstol Pablo por hacer eso y ponerlo a un lado.

¿Tiene usted amigo oyente, respeto por aquellos que se están manteniendo firmes por la Palabra de Dios en el presente? Cuando escuchamos de algún hombre de Dios que hoy es criticado, podemos reconocer que hay algo allí (quizá no seamos capaces de detectar eso), pero por allí existe algo de contienda y vanagloria. Ahora, ese sentir de Cristo simplemente, no le permitiría a usted hacer esa clase de cosas. Y el Apóstol Pablo dice aquí: “Yo no puedo confiarme en estas otras personas”. Y en el versículo 21, y la primera parte del 22, dice:

***<sup>21</sup>Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. <sup>22</sup>Pero ya conocéis los méritos de él, (Fil. 2:21-22a)***



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

Y este joven Timoteo ya había probado ante el Apóstol Pablo su valor y utilidad. Y en el versículo 22, destaca:

***<sup>22</sup>Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. (Fil. 2:22)***

¿No es eso maravilloso, amigo oyente? ¡Cuán maravilloso es cuando nosotros tenemos ese sentir de Cristo! Estamos juntos, usted y yo muy juntos. No importa que existan diferencias raciales, todos somos hermanos. Amigo oyente, nosotros estamos juntos si tenemos el mismo sentir de Cristo. Uno no puede tener una mejor unidad que esa. Cuando alguien tiene ese sentir de Cristo y usted tiene ese mismo sentir de Cristo, entonces están juntos. Ustedes están juntos aunque estén separados por miles de kilómetros de distancia. Nada puede unirlos como eso.

Amigo oyente, esa es la razón por la cual cuando un joven se encuentra con una señorita y ambos son creyentes, y se enamoran el uno del otro, amigo oyente, ellos tienen una unidad que usted no puede tener simplemente por medio de un matrimonio sexual. Esto es algo simplemente físico y se puede obtener en cualquier parte. Pero cuando usted tiene el mismo sentir – el hombre y la mujer, – ellos están verdaderamente unidos. Uno no puede tener algo mejor que eso. No existe una ceremonia humana que pueda unirlo a uno más que eso. ¡Esto es algo realmente glorioso, maravilloso! Y luego el Apóstol Pablo continúa diciendo en el versículo 23:

***<sup>23</sup>Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; (Fil. 2:23)***

Pablo les está diciendo aquí que él quiere enviarles un informe de lo que le va a ocurrir a él en la prisión. Él dice: “Quiero que Timoteo sea quien les lleve a ustedes ese mensaje”. Pero Pablo continúa diciendo algo más aquí en el versículo 24, escuche usted:

***<sup>24</sup>y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros. (Fil. 2:24)***





# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

El Apóstol Pablo tenía la esperanza que él iba a ser liberado de la prisión. La tradición dice que así fue, y que él salió de ese lugar por un breve período hasta que Nerón comenzó a perseguir a todos los cristianos, y naturalmente Pablo siendo su líder, fue arrestado y ejecutado.

Ahora, tenemos el sentir de Epafrodito. Este hombre tiene el sentir de Cristo, y él tiene el mismo ánimo que Pablo y Timoteo; él tiene el sentir de Cristo, y están todos juntos, todos unidos y hermanos en el Señor, sirviendo al Señor. Notemos lo que dice el versículo 25:

***<sup>25</sup>Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; (Fil. 2:25)***

Epafrodito, ¿quién es él? Bueno, él era el Pastor de la Iglesia en Filipos. *Mi hermano*, dice el Apóstol Pablo. Epafrodito no sentía ninguna clase de envidia por este hombre Pablo. Pablo había fundado la Iglesia, él tenía un gran ministerio allí, y Epafrodito no tiene ninguna clase de envidia de él. Y Pablo ama a Epafrodito porque él tiene el mismo sentir de Cristo y puede confiar en él. Él es *mi hermano*, él es *mi colaborador y compañero de milicia*, él lucha junto conmigo; él no me ataca por la espalda cuando yo estoy en otra parte; él no sale con mis enemigos; él es *mi compañero de milicia*, él se mantiene firme junto a mí, hombro a hombro, firme por la fe. *Vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades*. Escuche lo que Pablo dice aquí en el versículo 26:

***<sup>26</sup>porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. (Fil. 2:26)***

Pablo siempre tiene algo bueno que decir en cuanto a un predicador como este, y es bueno poder apreciar esto. Pablo toma a este hombre, lo pone junto a él como su hermano, su compañero, y le dice a la Iglesia de Filipos: *él tenía gran deseo de veros. . . él había enfermado*, casi a punto de morir.

Y vamos a tener que esperar hasta nuestro próximo programa, amigo oyente, para ver algo que es muy destacado. ¿Sabía usted que el Apóstol Pablo tenía un hospital en sus manos, aun cuando se encontraba en la prisión? Bueno, vamos a ver esto, Dios mediante, en nuestro próximo programa. Al



# Filipenses

Filipenses 2:12-26

Programa No. 0760

finalizar este programa, dejamos con usted estas frases del Apóstol Pablo: *Asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.* Hasta entonces pues, ¡que Dios le bendiga abundantemente!